

## Kieron Williamson, ¿portento o truco de 'marketing'



*La obra 'No.4 Holkham Beach' de Kieron Williamson.*

Un bello paisaje mariner, pintado a acuarela con una sensibilidad propia de un genio de la pintura... un genio de seis años.

El rotativo británico 'Daily Mail' ha sacado a la luz el talento de Kieron Williamson, la nueva sensación de la pintura británica que se une a la lista de supuestos niños prodigio que son descubiertos cada año en los distintos confines del mundo.

En 2004 fue Marla Olmstead, de tres años, quien revolucionó las galerías de arte con su técnica expresionista abstracta (que asemejaba sus creaciones a las pinturas del gran Jackson Pollock).

Poco después (durante el rodaje de un documental dedicado a la niña) psicólogos y artistas de todo el mundo plantearon sus dudas sobre el prodigio al ver que Marla no demostraba la exarcebada pasión propia de los portentos artísticos y que más bien seguía las órdenes de su padre, que la obligaba a pintar.

A principio de este año, Aelita André compaginaba su vida de estudiante de guardería con las exposiciones de sus cuadros al óleo en las galerías de Melbourne, a sus dos años de edad. Los medios australianos pusieron en entredicho la autoría de las obras, ya que pensaban que los autores reales de los cuadros (valorados entre 240 y 1.400 dólares) eran sus padres.

Como en las otras ocasiones, los padres de Kieron perjuran que su precoz vástago es el verdadero responsable de los paisajes trazados delicadamente con pinceles y acuarelas. Aunque estos casos siempre levantan escepticismo, no hay que olvidar que un Wolfgang Amadeus Mozart de cinco años ya componía sus propias partituras y actuaba delante de los monarcas más importantes de la realeza europea.

La corta trayectoria de Kieron empezó hace un año con un fin de semana familiar en la costa de Devon y Cornwall. El bucolismo de las barcas y la costa británica inspiraron al pequeño para coger pincel, agua y acuarelas y crear su primer paisaje mariner.

Desde ese punto de inflexión, el arte del chico se ha expandido desde las vistas portuarias hasta las escenas rurales, retratos animales y edificios.

Su habilidad con la técnica, los colores y la perspectiva (impropias de una persona de su edad) asombraron a la artista y amiga de la familia Carol Ann Pennington, que se ofreció a darle clases. "Conozco a Kieron desde bebé, pero no tenía ni idea de que tenía el talento dentro", ha reconocido Pennington al diario 'Daily Mail'.

Según los padres del pequeño, Michelle (terapeuta nutricional) y Keith (curiosamente marchante de arte), todavía el año pasado las composiciones de su hijo "eran como los dibujos de la mayoría de los chavales de cinco años, pero él realmente despegó después de recibir algunas clases de arte". Y, es más, Michelle insiste que "hasta el año pasado no dibujaba nada y, de hecho, nosotros teníamos que dibujar dinosaurios para que él los colorease".

Su familia intenta encontrar la explicación para el repentino cambio de actitud de su hijo para con la pintura. "A menudo pensamos por qué Kieron ha elegido este camino en el arte y creo que ha sido porque vivimos en el último piso del edificio y no tenemos jardín o espacio fuera, así que, a lo mejor, él ha tenido que crear su propio escenario", ha explicado su madre.

Y parece que Kieron comparte su teoría. "Me gusta pintar porque es divertido e inspirador. Me hace pensar en lugares que no puedo ver".

A pesar de que su interés por el arte es reciente, Kieron ha mostrado su admiración por el artista Edward Segó (que murió en 1974), procedente, como él, del condado inglés de Norfolk. Incluso la reina madre de Inglaterra (que murió en 2002) era una de las más fervientes seguidoras del pintor y poseía gran parte de sus obras.

Por ello, el hijo de los Williamson, en un intento de emular a su artista inspirador, ha decidido intentar conseguir también el mecenazgo real. "Voy a enviarle una de mis pinturas al príncipe Carlos. Ya le he mandado una a la reina, pero todavía no me han contestado".

De momento, Kieron se centra en su primer gran logro: desde hace dos semanas la galería que posee Pennington de Norfolk expone su obra al público. Las primeras críticas de los expertos que han visitado la colección en la 'Last Picture Show In Town' han sido muy positivas para el joven talento.

El dueño de la galería 'The Canon Gallery' de Hundington (al sureste de Inglaterra), Jeremy Green, ha explicado que "es inusual ver a alguien de esa edad pintar con tanta definición y de una forma tan estilística. Normalmente debería estar esparciendo los colores por todos los lados".

"Algunas de estas acuarelas tienen una estructura muy rígida, como si hubiese estado pintando con esta técnica desde hace algún tiempo. Son muy buenas, no hay duda de ello", ha sentenciado Green en declaraciones al 'Daily Mail'.

Tan sólo el tiempo dirá si Kieron Williamson es realmente un extraordinario caso de precocidad artística o si su nombre pasa a engrosar las listas de niños utilizados por sus padres en una precisa maniobra de mercadotecnia para estafar a compradores y medios de comunicación.

**El Mundo, Madrid, 17 agosto 2009, Cultura, online.**